

SOS: ALERTA DE INUNDACIONES TERRESTRES

Las inundaciones que suceden a los eventos de lluvias torrenciales o de lluvias mantenidas durante algunos días, a menudo provocan inundaciones en sembrados, poblaciones y carreteras, que provocan daños indeseables a la economía, a veces catastróficos. Nunca se debe subestimar las consecuencias de las precipitaciones que acompañan a las tormentas locales severas, los frentes fríos y los huracanes.

Se pudieran citar algunos ejemplos, como las inundaciones que a menudo ocurren en Isabel Rubio (Pinar del Río), en algunos barrios de La Habana, en el cauce inferior de los ríos Agabama y Zaza (Sancti Spiritus), San Pedro y Caonao (Camagüey), Toa, Cauto, Sagua de Tanamo y Moa (provincias orientales), y muchos otros lugares donde es cotidiano que después de intensas lluvias, ocurran inundaciones.

Sin embargo, en los partes del tiempo que se ofrecen por la televisión nacional, el Instituto de Meteorología incluye el pronóstico de las inundaciones costeras provocadas por la penetración del mar, pero no hace referencia a las inundaciones terrestres, a pesar de que existe un adecuado nivel de información sobre este asunto. Y uno puede preguntarse, ¿es que son más dañinas las inundaciones costeras que las terrestres? No lo creo.

Los datos que ofrecen la red pluviométrica nacional, la red de estaciones hidrológicas, junto a los resultados de los estudios de Peligro, Vulnerabilidad y Riesgo existentes, deberían ser suficientes para que se realizara el pronóstico diario de las inundaciones terrestres.

Las inundaciones por intensas y/o prolongadas lluvias pueden ser muy peligrosas, y lo peor, encontrar a las poblaciones desprevenidas, pues los vecinos de los barrios y territorios inundables a veces les toca ver cómo las aguas de los ríos crecen en pocas horas y se esparcen sobre sus propiedades, incluso sin que hayan ocurrido lluvias en estas localidades. Eso se debe a que las áreas inundables a menudo están distantes de las cabeceras de los ríos que producen las crecidas, de manera que no pueden percatarse de que está lloviendo en las cabeceras y que pronto llegarán aquellas aguas. Por lo tanto, es necesario tomar decisiones más integrales en cuanto a los procesos de alerta temprana ante inundaciones.

Muchas de las medidas necesarias para controlar las inundaciones se han estado tomando, como es la reforestación de las cuencas y sobre todo, de los cauces fluviales. Pero muchas de esas tierras incluyen pastizales y sembrados que no se pueden forestar, de manera que las aguas torrenciales corren por las laderas y las cañadas con pocas limitaciones. Otra medida, que también se ha estado tomando, es poner tranques (barreras físicas y vegetales) en las cañadas y pendientes (terrazas antierosivas) que limiten la velocidad del agua que desciende por las laderas.

Otra solución bien conocida es dragar los cauces de los ríos y colocar diques de contención en los lugares donde los ríos pasan por las poblaciones, aunque es sabido que durante las lluvias torrenciales, estas medidas no impiden las inundaciones, pero las controlan y limitan a las porciones más bajas del terreno.

Por esta razón, es imprescindible profundizar en los sistemas de alerta temprana ante amenaza de inundaciones, para que el peligro sea conocido con antelación por la población local, y por aquellos que llegan a dicha localidad desde otras regiones. Este último punto es un motivo especial de preocupación. Imagine la circunstancia de un grupo de personas que van en tránsito, o de vacaciones, o por motivo de trabajo a cierta localidad, y se encuentran que el paso está interrumpido o que no pueden abandonar el sitio debido a que los caminos son inviables. Esta sería una población flotante, no preparada para permanecer en la localidad inundada, y que requiere una atención que debiera concentrarse en ayudar a la población local.

Una solución, entre otras, sería incluir los pronósticos de inundación terrestre en los partes del tiempo que se transmiten por los canales locales y nacionales, de modo que toda la población pueda conocer el peligro de inundación en las distintas partes del territorio, y así decidir si van a continuar con sus planes de viaje o posponerlos para una mejor oportunidad.

Veamos otra situación a nivel local. Cuando llueve intensamente en el Municipio Boyeros con frecuencia se inundan algunas calles y caminos entre Lutgardita, Baluarte y Río Verde, al punto de que es imposible circular por ellos. Esta es una situación que puede durar una o más horas después que terminan los fuertes aguaceros, de acuerdo al tiempo e intensidad con que haya estado lloviendo. Los que vienen de otros municipios se encuentran con las vías interrumpidas y esto les alarga el tiempo de espera para llegar a su destino, ya sean sus casas, centros de trabajo u hospitales. En situaciones reiterativas como esta, se debería crear un sistema eficiente de alerta local, que por lo menos conste de una señal de aviso en las vías de acceso a las áreas inundables (Peligro de Inundación), como he podido observar en otras latitudes. Si la situación es de esperar que se prolongue por varias horas, entonces la policía de tránsito debería desviar temporalmente el flujo de los vehículos hacia dicho lugar.

Las inundaciones necesitan recibir toda la atención que merecen, pues estos eventos se acrecentarán si se cumplen las previsiones actuales sobre la variabilidad climática debida al Cambio Climático, que provocan la elevación del nivel del mar, el incremento de la frecuencia de tormentas pluviales severas y de ciclones de gran intensidad.

Bibliografía

Folletos 5, 7 y 8. Protege a tu familia de los huracanes, tornados y descargas eléctricas. (www.redciencia.cu/cdorigen/arca/protegefam.html).

Manuel A. Iturralde Vinent
Académico de Mérito, ACC
La Habana, Abril de 2018